



Portada de la Iglesia

Es importante la relación de la Iglesia con el Complejo conventual.

Se trata de un extraño compromiso entre ella y la primera galería del Patio del Tesoro. La unión de estas dos estructuras es un elemento importante y del que se hablará más adelante.

La torre mudéjar ya descrita en la historia del edificio, y que actualmente se encuentra en un estado de ruina total, resulta ser un elemento de articulación vertical importante, ya que los niveles interiores de ésta parecen haber generado los del resto de las edificaciones.

Dentro de los múltiples deterioros



Vista interior del templo

estructurales cometidos en el convento, la Iglesia casi se ha librado de ellos.

El coro, situado al mismo nivel, está abandonado. El suelo vibra, el solado está levantado y la sillería a dos niveles está muy deteriorada.

La Iglesia ha sido restaurada en la década de los 40 y su estado de conservación es bueno; claramente la parte mejor conservada de todo es el Convento.



El órgano de la iglesia

Capilla Gótica

De todo el Conjunto Conventual del Claustro de los Naranjos es la pieza más antigua.

Como ya se ha dicho, esta Capilla estaba unida a la Sacristía y post-sacristía actuales (así figura en el plano de 1901). Se supone que esta sucesión de espacios fue cortada por razones de uso.

Formalmente se trata de un espacio de planta cuadrada (9 por 9) y unos 15 metros de altura rematada por una bóveda nervada. Su estado de conservación es muy deficiente; aparecen numerosas humedades por filtraciones en cubiertas, habiéndose desprendido el enfoscado en varias partes.

El rosetón superior, de tracería, se ha ocultado al interior por una ventana (hoy sin vidrios) y el exterior es atravesado por la cubierta del Claustro de los Naranjos.

Sacristía Nueva

Comenzada su construcción, como la Iglesia, a fines del XVI, es una pieza

arquitectónica de indudable valor y hoy totalmente abandonada.

Se accede a ella directamente desde el Claustro de los Naranjos. Tiene un eje longitudinal que remata el cabece-ro con una pequeña capilla. La amplia sala (15 por 9 metros), se cubre con una bóveda de arcos fajados. Sus paredes se componen de dos órdenes. En el bajo se forman hornacinas, seguramente para alojar armarios o cajoneras de los revestimientos litúrgicos (si éstos existieron ya no se conservan). Sobre este primer orden se levanta otro coincidente con pequeñas hornacinas curvas que aún conservan copias de cuadros de Murillo, Ribera, Zurbarán y otras realizadas expresamente para esa ubicación. Sobre éstos discurre la cornisa donde se levanta la bóveda. Esta tiene lunetos abiertos por un lado y ciegos por el otro. Los abiertos han perdido los vidrios y las palomas se pasean por la cornisa.

El suelo es de una gran calidad. Se



Torre mudéjar

realizó con cuarterones de mármol con entrecalles de pizarra y dados también de mármol. Este material se conserva en buen estado, pero no así la pizarra que ha perdido grueso, presentando un rebaje de casi un centímetro con respecto al mármol.

Parece una de las piezas más dignas de recuperar buscándole un uso apropiado y restaurando sus desperfectos.

Relicario (Ochavo)

Es una pieza arquitectónica de forma octogonal, totalmente independien-